

EXCELSIOR
LUNES 14 DE AGOSTO DE 2017



EXPRESIONES
expresiones@gimm.com.mx @Expresiones_Exc



Golpe artístico

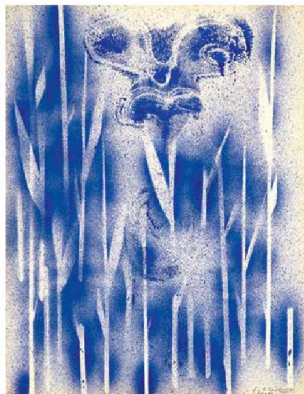
Los artistas Joaquín Segura y Javier Barrios presentan en Fundación Calosa el proyecto *Tres golpes*, que reúne un cuerpo de obra que realizaron a partir de la pieza *Yunque*, de Santiago Sierra >6

Foto: Cortesía del artista

YVES KLEIN

EL MUAC SE TIÑE DE AZUL

El museo universitario inaugurará una retrospectiva, con 75 obras, que articula las tres líneas de trabajo del artista parisino: la monocromía, la materialidad de la carne y el arte como campo inmaterial >4



Cosmogonia sin título, 1960.



Venus Azul, 1962.

Fotos: Cortesía MUAC / Yves Klein Estate, ADAGP, Paris 2017 / SOMAAP, Mexico, 2016.



Foto: Daniel Betazos

El escritor y ensayista Luis Felipe Fabre.

SEXTO PISO LUIS FELIPE FABRE

Recuperan al Novo provocador

Escribir con caca parte de facetas poco exploradas del poeta

POR JUAN CARLOS TALAVERA
j.c.talavera@gmm.com.mx

El ensayista Luis Felipe Fabre rescata la obra y la figura de Salvador Novo, a partir de su poesía corporal, sus polémicas con los marxistas mexicanos, su relación con García Lorca y una faceta escatológica pocas veces explorada, en el libro *Escribir con caca*, que nació a partir de una frase de Octavio Paz, quien aseguraba que Novo no escribía con sangre, sino con caca, refiriéndose a la poesía escatológica de Novo, pero también desestimándolo desde un juicio moral por sus posturas cercanas al poder, detalló Fabre en entrevista.

A partir de ese punto, el ensayista planteó cuatro textos provocadores para valorar los aspectos menos estudiados sobre la obra de Novo, particularmente su poesía, debido a que se ha explorado mucho más su papel de cronista de la Ciudad de México y porque dentro del grupo de Los Contemporáneos —al que perteneció— existieron grandes poetas como Xavier Villaurrutia, Carlos Pellicery José Gorostiza, que captaron la atención de la crítica.

“Los textos de Novo son, en sí, provocadores y había que recuperar esa energía que tienen, en vez de apaciguarlos, para subrayar ese elemento discursivo del poeta en la cultura mexicana. Eso intenté en este libro. Además, me interesaba mucho hacer una lectura de su poesía, pero desde el cuerpo, desde su corporeidad, porque a veces parecería que entendemos a la poesía como un destilado del espíritu, en vez de un producto corporal y, creo, que en el caso de Novo no era así”, añadió.

Publicado por la editorial Sexto Piso, este libro es una exploración exhaustiva y lúcida que revive sus sonetos escatológicos, mordaces e inmisericordes, donde combinó una prodigiosa sensibilidad con una originalidad transgresora, que lo llevaron a incorporar elementos viscerales y sucios.

“La obra poética de Novo puede ser muy tradicional pero también muy vanguardista, así que particularmente me interesó la parte satírica que difícilmente se consigue y se encuentra en Sábida, volamen que no se ha vuelto a imprimir y que no está en su poesía completa”, dijo.

Sólo se publicaron dos

versiones, en 1955 y 1970, “y por esa razón me parecía importante hablar de esta obra que no se encuentra en su justo nivel, porque es una poesía de ocasión, de circunstancia y humorística que se puede entender como si fuera banal”, añadió.

“A mí me parece que Salvador Novo nunca abandonó la poesía satírica, la cual a mí me parece menos valorada y que es tomada como algo ligero, menor, un mero divertimento. Aunque en mi opinión hay una radicalidad y, por supuesto, en toda su poesía hay un diálogo con sus compañeros de su generación”.

Otro ejercicio paralelo que planteó Fabre es la asociación de Salvador Novo a la diosa mexicana Tlazolteotl, una licencia poética que tomó para asociar al poeta con esta deidad que invoca el gusto de Novo por las culturas prehispánicas.

“Hay en el panteón de los dioses mexicanos una deidad que me resulta particularmente fascinante, dice Fabre, Tlazolteotl, la señora de las inmundicias, la dama de los desperdicios, la devoradora de basuras, que solía representarse con los labios pintados de negro a la usanza de las ahuitanimes, las prostitutas, a las que estaba vinculada”.

En esa época se decía que quienes nacían bajo su influencia estaban destinadas a ser ladrones o “malas mujeres”. A ella se le atribuía el adulterio y los excesos carnales, aunque también la fertilidad y la purificación: era capaz de provocar enfermedades venéreas y de remediarlas a través de la medicina y los baños en el temazcal.

Tlazolteotl, recuerda Fabre, era la que engullía las suciedades y los desperdicios para transmutarlos en abono. Y añade: “Salvador Novo sabía de Tlazolteotl. Al menos la mencionaba una vez en su obra dramática *La guerra de las gordas*, (así que) me gusta pensar que Novo poseía una figura de Tlazolteotl sobre su escritura”, presidiendo su escritura”.

Los textos de Novo son, en sí, provocadores y había que recuperar esa energía que tienen, en vez de apaciguarlos.”

LUIS FELIPE FABRE
ESCRITOR

FUNDACIÓN CALOSA

Corrupción, lastre intergeneracional

Para el proyecto *Tres golpes* los artistas Joaquín Segura y Javier Barrios crearon un cuerpo de obra que parte de la pieza *Yunque*, de Santiago Sierra

POR SONIA ÁVILA
sonia.avila@gmm.com.mx

La corrupción campante, la explotación laboral y el enriquecimiento de unos cuantos es el eje transversal de, al menos, tres generaciones recientes. La de Javier Barrios (Guadalajara, 1989), Joaquín Segura (Cd. de México, 1980) y Santiago Sierra (Madrid, 1966), quienes desde su producción artística han dado cuenta del abuso de poder del gobierno sobre la clase trabajadora como una práctica constante. Un ejercicio de atañe que, en México, se agudizó con programas sociales fantasma como Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo).

Ahora la reflexión de los tres se reúne en un ejercicio crítico. Es el proyecto *Tres golpes*, que realizaron Barrios y Segura a partir de la pieza *Yunque* (2015), de Sierra. Se trata de una lectura sobre la condición laboral en el país que toma como referencia a las familias de orfebres que producían insignias militares durante la Segunda Guerra Mundial, y que están referidas en la pieza del madrileño, un yunque recuperado de una de estas familias en la que se lee: “Mientras seas yunque aguanta, cuando seas martillo pega”.

Barrios y Segura partieron de este registro histórico para crear seis piezas propias ancladas a la reflexión sobre la clase trabajadora. “Nuestro proyecto habla de un momento presente a partir de un comentario a un episodio significativo de la historia del país. Si es un tema que articula a tres generaciones, son los periodos de López Mateos, Díaz Ordaz y Carlos Salinas de Gortari. Por eso el título de la exposición, *Tres golpes*, que tienen impacto generacional y con la perspectiva que cada uno de nosotros tenemos buscamos generar un diálogo intergeneracional”, apunta Segura.

A pesar de la distancia temporal entre los artistas, coinciden en una visión pesimista sobre la estructura de poder en relación al trabajo, entendido éste como cualquier actividad física. “Nuestra aproximación es crítica y no vemos en las dinámicas de trabajo actuales un ambiente de justicia, ni de dignidad para la población; no sólo en México, sino en muchos países. Definitivamente es una perspectiva que nos detiene a preguntarnos esta realidad”, acota Barrios del proyecto que fue una comisión de la Fundación Calosa, con sede en Irapuato, Guanajuato.

Desde esta mirada crítica, la dupla recuperó materiales de las bodegas que en los años 60 servían como almacenes de la Conasupo en Irapuato y que actualmente están abandonadas y en desuso. De una decena, explica Segura, sólo dos están en



Fotos: Cortesía de los artistas

Tres golpes reúne esculturas, dibujos y video realizados en colaboración entre Segura y Barrios.

activo. Entonces martillos viejos y estacas de hierro sirven a los artistas para referir como la paraestatal tuvo un discurso de abastecimiento de alimentos, pero en realidad fue un instrumento de compra de votos electorales, y un fracaso para la clase trabajadora mexicana.

Así se desplegó en la sala una serie de martillos intervenidos con espigas de trigo, o estacas en las que lleva grabado una frase sobre el trabajo dicha por Díaz Ordaz en su primer Informe de Gobierno, y una muralla de madera que cubre la pieza de Santiago Sierra; además de dibujos y un video. Este último es una producción en tres canales

¿DÓNDE Y CUÁNDO?

• *Tres golpes* se exhibe en Fundación Calosa (Av. Manuel Gómez Morín 3377-3 Col. Ejido Irapuato, Irapuato, Guanajuato).

del momento en que con maquinaria pesada aplasta tres reproducciones de *Yunque* hechos con parafina, uno blanco, otro rojo y uno negro, colores de la Conasupo.

“Estamos hablando de fragilidad, autosuficiencia. Es un acercamiento de vestigios a una especie de topología del trabajo, acercamiento material. Nos interesa la idea de subsistencia y cómo la clase trabajadora puede o no acceder a estos recursos mientras hay un enriquecimiento ilegal”, señala Segura. El proyecto es la tercera exposición de la Fundación Calosa, una nueva iniciativa para colección de arte contemporáneo mexicano fuera de la escena central.